



Dirección de Prensa

**Saludo de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria, en acto de conmemoración del Día
Internacional de la Mujer, organizado por Comunidad Mujer**

Santiago, 08 de marzo de 2016

Amigos y amigas:

Nosotros hemos decidido no celebrar solamente un Día de la Mujer esta vez. Tenemos una programación en la semana, en que tenemos distintas iniciativas, y hemos querido reunir en esta semana una serie de actividades que destacan el rol de las mujeres en los distintos ámbitos de nuestra sociedad.

Ayer, por ejemplo, estuvimos con un grupo de mujeres empresarias, un grupo que ya está exportando fuera de Chile, y otro, en el lanzamiento del nuevo programa “Mujer Exporta”, con ProChile, muchas mujeres que tienen productos extraordinarios, que podemos apoyar para que puedan llegar a distintos mercados, a comercializar sus productos, más allá de también apoyar su comercialización en el país.

Más tarde, en el día de ayer, en un homenaje muy hermoso a Amanda Labarca, que desde ayer tiene una calle en Santiago, en el centro de Santiago.

Y esto quiero mencionarlo, porque no es un hecho aislado -que por sí es muy significativo- porque Amanda Labarca fue una gran feminista, sufragista y, además, una mujer profesora que trabajó mucho por una educación inclusiva para todos. Entonces, ahora el Ministerio de Educación va a estar en la Alameda esquina Amanda Labarca, que es una cosa también muy importante en términos de cuáles son las orientaciones hacia donde nuestra educación tiene que ir.



Dirección de Prensa

Y lo decía, no es un hecho aislado, sino que es una de las series de hitos que la querida alcaldesa de Santiago, Carolina Tohá, va a hacer para poder destacar a grandes mujeres en nuestra historia.

Porque, ¿cuántas calles y plazas hay en Chile con nombres de mujeres, de grandes mujeres, o de mujeres que son importantes localmente? Lamentablemente son muy escasas. Y eso, como aquí se ha dicho por quienes me han antecedido, es que grandes mujeres en Chile han tenido pocas huellas reconocibles en nuestras ciudades, o en las estanterías de nuestras bibliotecas públicas y universitarias, grandes intelectuales de vanguardia, desconocidas para una enorme parte de nuestra sociedad.

Y yo quiero felicitar a Comunidad Mujer, porque yo siempre he señalado que una de las claves para avanzar en igualdad de género - además de las leyes, naturalmente, además de los recursos que se puedan colocar para apoyar muchas iniciativas- es cómo generamos una visibilización más clara de tantas mujeres valiosas que tenemos en nuestro país.

Muchas de las que hoy día hemos distinguido, y se han distinguido, no son desconocidas, han sido conocidas por su accionar o por su descubrimiento. Pero por eso las felicito, porque el distinguir a mujeres extraordinariamente valiosas, que también representan a muchas otras mujeres que tenemos en nuestra patria, también en regiones, es algo que nos hace muy bien como sociedad.

Y esta desvalorización, este cierto “ninguneo” de las mujeres, esta falta de reconocimiento social e histórico, del rol de las mujeres, tenemos que cambiarlo. Porque como dije en ese acto, justamente, donde estaba cambiándose el nombre por Amanda Labarca, cité a Amanda Labarca, porque tenemos que aprender como país que, lo que ella decía: “Los próceres no son exclusivamente los grandes estadistas y los soldados de fortuna; lo son a mejor título, los hombres



Dirección de Prensa

y mujeres que en lucha contra las gentes y las circunstancias hostiles lograron abrir nuevas ventanas a las esperanzas de sus pueblos”.

Muchas mujeres juegan roles fundamentales hoy día, generando mejores condiciones de vida para sus compatriotas.

Y en el acto del que yo venía llegando desde La Moneda hoy día, lo que hicimos fue reconocer mujeres que, o que han emprendido gracias al apoyo del Indap, o que han sido trabajadoras, personas que han hecho los cursos en el “Más Capaz”, por los cuales hoy día van a poder tener un oficio, o esas mujeres que han sido parte del programa que estamos desarrollando en más de setenta y tantas comunas, con dirigentes sociales como monitoras y monitores para atacar la violencia contra la mujer.

Y yo quiero sumarme al reconocimiento de estas extraordinarias mujeres que acabamos de distinguir, también reconociendo a mujeres anónimas, que abren nuevas ventanas de esperanza –como diría nuestra Amanda Labarca- y que abundan en nuestro país.

Abundan, en primer lugar, porque son el sostén principal del 38% de los hogares y del 82% de los hogares monoparentales.

Abundan, porque son emprendedoras por naturaleza y por necesidad, y ese emprendimiento saca adelante a sus familias.

Y ése ha sido uno de los objetivos centrales de nuestro programa de Gobierno. Un ejemplo es el programa de capacitación “Más Capaz”, que busca generar capacitación a 300 mil mujeres y 150 mil jóvenes en oficios que tengan alta demanda de mercado, que el año pasado ya contó con 94 mil participantes, en más de 4 mil cursos iniciados.

O con el programa de Sercotec, “Capital Abeja Emprende”, destinado exclusivamente a mujeres, que durante el año pasado entregó 1.949 millones de pesos para 494 emprendedoras en el país.



Dirección de Prensa

Y, por cierto, podríamos mencionar los programas de Fosis, de Prodemu, de Indap.

Pero contra esas mujeres llenas de esperanza y llenas de ganas, se levanta aún el más fuerte golpe contra su dignidad, se levanta el golpe mortal de la violencia de género, que a pesar de los esfuerzos, que a pesar de las campañas y la información, no retrocede.

Y yo he dedicado hoy día en La Moneda este día a las 7 víctimas que ya llevamos este año: a Claudia Marcela González Ovalle, de 36 años de edad, asesinada, de Recoleta; a Magdalena del Rosario Carrillo Levipán, de 43 años, asesinada, de Temuco; a Elba Inés de las Mercedes Escárate Arenas, de 90 años, asesinada, de La Cisterna; a Claudina del Carmen Barrientos Oporto, de 41 años, asesinada, de Lago Ranco; a Karen Andrea Wilson Villagrán, de 31 años, asesinada, de Antofagasta; a Silvana del Carmen Sepúlveda Durán, de 41 años, asesinada, de Maipú; y ayer se suma a esa lista Magaly del Carmen Carriel Garrido, de 63 años, asesinada, de Talcahuano.

Y he hecho esto, porque creo que sentimos todos nosotros una tremenda indignación por estas vidas truncadas, y por eso que hemos querido dedicarles este día a ellas, para decirles que no vamos a cesar en esta lucha para lograr que algún día todas las mujeres de nuestro país, y ojalá en el mundo, puedan vivir una vida libre de violencia.

Pero sabemos que éste no es un tema fácil, y qué bueno que hayan felicitado y reconocido la labor de la Asociación de Magistrados, porque aquí se requiere que un conjunto de actores trabajemos juntos para asegurar que nunca más haya violencia contra las mujeres en nuestro país.

Para eso, nosotros estamos haciendo lo que nos corresponde, en términos de duplicar el número de Casas de Acogida. Durante el año 2014 se inauguraron las casas de Tocopilla, Quillota, Puerto Montt y San Bernardo. El año 2015 se inauguraron las de Río Bueno, Los



Dirección de Prensa

Ángeles, Puerto Natales, Victoria, Rancagua, Peñaflor, Ovalle y Vallenar. Y para estos años, estamos planificando habilitar las de Iquique, Chañaral, San Antonio, Curicó, Linares, Cañete, Villarrica y Maipú.

Además, junto con el SERNAM, que muy pronto ya va a estar completamente consolidado como el nuevo Ministerio de la Mujer, hicimos –como les contaba- un amplio programa de monitoras y monitores comunitarios sobre violencia de género, que nos va a permitir aumentar la prevención “de cercanía”, en el barrio, en los colegios, en los lugares de trabajo.

No quisiéramos nunca más escuchar cuando uno ve -cuando una mujer es asesinada- que en una entrevista, los vecinos dicen “escuchábamos los gritos, escuchábamos cómo los niños lloraban” y nadie hizo nada.

O como hemos visto, en alguna campaña pero que fue hecha justamente con actores que hacían la trama de la violencia en un restaurant, pero donde el resto no eran actores, y podíamos ver cuál es la actitud de la gente. Cómo, a veces, algún hombre quería pararse y la mujer le decía “no te metas”.

Tenemos que tener conciencia de que la violencia es un problema de todos, y que todos somos responsables de aquello.

Pero nada de esto –ni en igualdad de género, ni en violencia, ni en ninguna de las áreas de discriminación, de desigualdad e inequidad que existe en las mujeres- va a ser efectivo si no logramos una profunda transformación cultural, una transformación protagonizada por las mujeres –también por los hombres- y que llegue a todos. Desde los puestos directivos, como se decía aquí, desde los puestos de poder, desde el protagonismo histórico en la política -como nos hablaba Beatriz- en la economía, en la academia.



Dirección de Prensa

Y como decía Elena Caffarena, no podremos avanzar mientras no estemos presentes, en una proporción mucho más amplia, en ese espacio que ella llamó “el laboratorio de las leyes” –se refería al Parlamento, claro-, donde podemos “influir para modificar las (normas) que cercenen derechos o limiten nuestras posibilidades”.

Es justamente en aquellos espacios de poder, y especialmente en nuestro Congreso, donde se deben realizar las transformaciones institucionales que nos permitan librarnos de los lastres que nos tienen tan rezagadas, a nivel internacional, en materia de equidad.

Es en este espacio donde podremos, por ejemplo, mejorar nuestras condiciones laborales, y volver a garantizar los derechos reproductivos de todas nuestras compatriotas. Por lo mismo, es un avance muy importante que hayamos logrado también la inclusión de cuotas para candidaturas de mujeres al Congreso, en el marco de la reforma policía que impulsamos y aprobamos el año pasado.

Porque tenemos la certeza que la presencia femenina en ese “laboratorio de leyes” aumentará de manera significativa, y al aumentar va a generar un impacto positivo que -estoy segura- tendrá en el progreso de la mujer y de nuestro sistema democrático.

Una de las cosas que a una le toca ver en su vida cotidiana, pero también me tocó ver trabajando con Directora Ejecutiva de ONU Mujer, fueron experiencias internacionales extraordinarias, donde por ejemplo, en la India -que tenía un millón de mujeres electas en cargos de nivel local, en los Panchayat, donde ahí, una vez que se introducían mujeres, o por decirlo así, si imagináramos más mujeres concejales- el tipo de temática que se discutía era radicalmente distinto: lo social o los APR – o sea, los sistemas de agua potable-. En fin, había una cantidad de temáticas que se introducían en la discusión y en la priorización de las definiciones, que era clave.

Lo mismo hemos visto cuando hay más introducción de mujeres parlamentarias en los Congresos. Por lo demás, a mí me gustaría que



Dirección de Prensa

cuando se discutan los derechos de las mujeres, hubiera más mujeres discutiéndolo, y no tan pocas mujeres. Porque creo que es la perspectiva de género la que hace tan radicalmente distinta la percepción, o al menos hace más amplia, más comprensiva y más integral, la discusión y el debate sobre esas temáticas.

Y en ese sentido, quería decirte, Esperanza, que el Consejo Observador no es ni el que va a escribir la Constitución, ni va a discutir la Constitución. Ellos, justamente, son un consejo observador, puesto que hay gente en Chile que no quiere que cambie la Constitución, que está contenta con lo que está.

Y nosotros estamos convencidos que necesitamos una Constitución que nos represente a todos, que sea esa casa común en la cual todos nos sintamos más identificados. Y que además, en nuestro país, nos falta más participación de mujeres y de hombres, pero participación social.

Entonces, hay sectores que han señalado y han tratado de deslegitimar el proceso, diciendo que éste va a ser un proceso de intervención ideológica, etc.

Y nosotros quisimos, con ese Consejo, generar un espacio donde hubiera gente de múltiples pensamientos, de múltiples áreas de acción.

Quiero decirte que siempre, para mí, cuento el número de mujeres y me “pego cuchillazos” cuando no logramos más cantidad de mujeres. Pero el sentido de ello es que justamente observen, así como observadores electorales, de que el proceso es un proceso que se está dando acorde a ciertas pautas por todos aceptadas.

Pero, yo diría que más que el foco en aumentar el número de consejeras en un Consejo es que aseguremos que las mujeres participen ampliamente.



Dirección de Prensa

Y en ese sentido, yo quiero felicitar a Comunidad Mujer, que haya colocado en el centro de su preocupación una Constitución con mujeres. Porque quiero decirles que en ninguna reunión en la que yo he estado –que he estado con poderes del Estado, con todos- el tema “Mujeres” ha salido espontáneamente.

Y, por lo tanto, ése es un gran desafío que tendremos. Pero para eso, para que eso sea una realidad, necesitamos que ustedes nos apoyen también, que trabajen muy fuerte, nosotros haremos nuestra pega, para que las mujeres participen activamente y puedan incluir en esa discusión su cotidianidad, aunque sea para elevarla después a rango constitucional de las necesidades que las mujeres tenemos para que la Constitución nos asegure igualdad de derechos e igualdad de oportunidades, y no permita que cercenen nuestras posibilidades.

Ahora, para cerrar las brechas de género y forjar una sociedad libre de prejuicios, que otorgue igual valor –e iguales ingresos- a hombres y mujeres. Una sociedad que reparta equitativamente las responsabilidades familiares de cuidado, de crianza, y todas esas importantes tareas no remuneradas -y muchas veces invisibilizadas- que recaen en su inmensa mayoría sobre las mujeres.

Porque ése es el Chile que queremos mostrarle a nuestras hijas, a nuestros hijos, a nuestras nietas y a nuestros nietos. Un país donde las mujeres tengamos igualdad de derechos y la posibilidad efectiva de optar por el rol y el espacio desde el cual queremos y donde nosotraselijamos poder contribuir a nuestro país.

Teníamos dentro de los Objetivos del Milenio un objetivo que era de equidad de género y empoderamiento de las mujeres. Y hoy día, en la nueva Agenda de Naciones Unidas 2030, tenemos también una tremenda tarea y responsabilidad en muchas áreas que ya fueron mencionadas.

Por lo tanto, la Comunidad Internacional tiene una responsabilidad. Vamos a firmar en Nueva York muchos compromisos también. Ya



Dirección de Prensa

firmamos, el año pasado, en septiembre, nuestro compromiso de seguir trabajando por un mundo mejor, más sustentable, más igualitario para hombres y mujeres.

Pero tenemos una tarea especial para las mujeres, que quiero decirles que yo seguiré empujando con mucha fuerza desde el Gobierno.

Porque mi compromiso –y no es un compromiso de hoy- es un compromiso de siempre, y Comunidad Mujer lo conoce muy bien. Yo era consejera, pero me retiré porque Comunidad Mujer quería optar a recursos de ONU Mujer y obviamente que habrían creído que estaba jugando de local yo si le hubiera dado algún apoyo. Entonces, me retiré por eso.

Así que conozco Comunidad Mujer profundamente, he visto su evolución, sé del gran rol que juegan, tengo una gran confianza en la tarea que desempeñan.

Y sólo decirles que mi compromiso es seguir trabajando con la mayor energía por lograr este anhelo compartido. Para construir, entre todas y todos, ese Chile más justo para todos.

Muchas gracias.

Santiago, 08 de marzo de 2016

LFS/MLS